

Perspectivas mundiales del desarrollo

Michael Ayala*

Es muy probable que la mayoría de ustedes ya conozca el V Informe sobre Desarrollo Humano que fue lanzado simultáneamente el 1o. de junio en Copenhague para la comunidad internacional, y en la ciudad de México la versión en español, con la colaboración del Fondo de Cultura Económica.

Este informe preparado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo hace hincapié en la seguridad de los seres humanos en su vida cotidiana como elemento básico para disfrutar de la paz. Por consiguiente, indica que la búsqueda de la seguridad humana debe efectuarse a través del desarrollo sostenible.

Los logros

El informe nos recuerda que en el último medio siglo la humanidad ha avanzado en varios frentes:

- La mayoría de los países ya han logrado su libertad.
- Existe mayor seguridad respecto a la conjuración de un holocausto nuclear.
- Se ha logrado un desarrollo humano sin precedentes.
- En 1960 aproximadamente un 70 por ciento de la humanidad sobrevivía en condiciones humanas de indigencia; en 1992 el 32

por ciento de la población mundial estaba en esas condiciones. En los últimos 50 años la población mundial ha aumentado de 2500 millones a 5500 millones de personas.

- El producto interno bruto mundial se ha multiplicado siete veces, de tres billones a 22 billones de dólares; el ingreso *per capita* se ha triplicado ampliamente.
- Las innovaciones y adelantos tecnológicos avanzan a velocidad vertiginosa.
- El gasto militar ha disminuido apreciablemente.
- Se puede afirmar que entre la mitad y tres cuartas partes del mundo viven ahora en regímenes relativamente pluralistas y democráticos.

Los obstáculos

Sin embargo, a pesar de todos los avances tecnológicos, del crecimiento del producto interno bruto de la comunidad internacional, del proceso de descolonización y de la creciente universalidad de la democracia, aún vivimos en una situación donde aproximadamente el 20 por ciento de la población del mundo en desarrollo no tiene suficientes alimentos, donde el 25 por ciento de esa población carece de acceso a servicios básicos tales como el agua potable, y más del 30 por ciento vive en estado de pobreza innoble, en condiciones que se pueden calificar de inhumanas.

* Representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en México.

Los contrastes que se evidencian cada día más con relación a la condición humana, crean incertidumbre sobre la capacidad de la humanidad para vivir en paz y asegurar el progreso acelerado de todos los que habitan este planeta. Entre estos contrastes podemos señalar los siguientes:

- a) El gran número de seres humanos que padecen hambre y el exceso de producción agrícola en algunas regiones.
- b) El alto nivel de mortalidad infantil en algunas regiones, y las expectativas de vida de aquellos que nacen en países desarrollados o grupos privilegiados de los países en desarrollo.
- c) La elevada proporción de gastos militares mientras algunos países se mantienen con un PIB y crecimiento económico bajos.
- d) El debilitamiento del tejido social de las sociedades tanto ricas como pobres y sus consecuencias en el aumento de las tasas de delincuencia, la creciente amenaza de la seguridad personal, el uso de estupefacientes y el aumento del individualismo que acarrea la sociedad de consumo.
- e) Las amenazas a la comunidad mundial que representan la contaminación, la degradación del medio ambiente, el terrorismo, el consumo de estupefacientes, el sida y la proliferación de armas nucleares.

Todos los gobiernos y gran parte de la población humana tienen conciencia de que hoy en día vivimos en un planeta ecológicamente frágil. También sabemos que para mediados del siglo XXI dicha población se habrá duplicado. Por consiguiente, es preciso que:

- a) La producción de alimentos aumente significativamente; sin embargo, los recursos para una agricultura sostenible se están desgastando.
- b) El suministro de suficiente energía; sin embargo, los combustibles fósiles representan una amenaza a la estabilidad del clima.
- c) Hallar un espacio físico para la expansión de la raza humana, pero esto conlleva a la destrucción de los bosques y de las fuentes

de agua, y el deterioro de la diversidad biológica.

A todo esto debe sumarse el hecho de que el mayor crecimiento de la población se da en los países menos desarrollados. A diferencia de lo que ocurrió en los albores de la llamada revolución industrial del siglo pasado, en la actualidad no se da la feliz coincidencia entre el aumento de la población y la creciente demanda de mano de obra para la industria.

Hacia el futuro

Es evidente que para resolver las dificultades actuales la comunidad internacional debe buscar un nuevo marco de cooperación para que el desarrollo reconcilie a los seres humanos mediante una participación más equitativa en las oportunidades y responsabilidades económicas y sociales a escala mundial.

Debe reconocerse que hoy en día nos enfrentamos a la desintegración de los Estados-nación, lo cual obedece no tanto a cuestiones étnicas, políticas o religiosas, sino a la falta de desarrollo socio-económico y a la limitada participación democrática. Por consiguiente:

- a) Es menester buscar un equilibrio entre el desarrollo económico, entendido como la productividad y la utilidad monetaria, y la condición del ser humano que participa.
- b) Debe considerarse un equilibrio entre la explotación necesaria de los recursos naturales y la salvaguarda de la calidad del medio ambiente.
- c) Asimismo, debe buscarse el equilibrio entre la libertad de movimiento de las personas y los recursos financieros, y la estabilidad de las naciones.

Por último, debe encontrarse un equilibrio entre la libertad del ser humano y su capacidad de expresión y los estupefacientes, el crimen organizado y el lavado del dinero.

El desequilibrio que pueda ocurrir entre estos factores no puede ser confinado a ciertas fronteras nacionales o regionales, ya que tiene repercusiones a nivel mundial.

Sin duda alguna, sabemos que aquellos grupos humanos que se han beneficiado de una sólida educación tienden a ser sociedades mejor organizadas, más concientes del medio ambiente en el que viven, con un mayor avance tecnológico, seguridad en el

empleo y menos preocupaciones de tipo étnico, religioso y político. También son sociedades donde la diferencia de género es menos evidente y sobre todo son sociedades que tienden a resolver sus problemas y diversidad de opiniones dentro de un esquema democrático.

Por lo tanto, sería lógico que la sociedad humana destinara más recursos a la educación y la salud con el fin de mejorar los recursos humanos disponibles, lo que a su vez permitirá mejorar el nivel de inversión y ahorro.

Es también evidente que para que la sociedad mundial llegue a un mayor grado de estabilidad social y por ende de bienestar económico, el mundo necesita encauzar recursos para la educación y la salud en las regiones menos favorecidas.

Esa población con mayor educación y mejor salud sería la base para fortalecer y crear sociedades más democráticas, más ordenadas, y en mejores condiciones para una mayor productividad. Esto requiere que el mundo desarrollado permita la libre competencia, o sea la liberación de los mercados. También exige que los países en desarrollo, y sobre todo sus gobiernos, acepten que su progreso y estabilidad dependen de su capacidad para lograr altos niveles de gobernabilidad que respondan a la genuina aspiración de oportunidad, equidad y progreso.

Un riesgo que evidentemente existe para lograr este ideal es el de la seguridad personal. En los países desarrollados la seguridad personal, para el común de sus habitantes, representa la seguridad en el empleo. La población insegura en este sentido exigirá de sus gobernantes la restricción del libre movimiento de mano de obra y la limitación de la apertu-

ra de sus mercados, consecuencias funestas para la estabilidad mundial.

Para el común de los habitantes del mundo en desarrollo, la seguridad representa también la posibilidad del trabajo que de estar garantizado evitará la emigración y los conflictos internos y externos.

Las perspectivas mundiales de desarrollo son reales y posibles a mediano plazo, siempre y cuando exista un compromiso político de la comunidad internacional para un desarrollo equitativo entre los países ricos y los menos ricos. La comunidad internacional necesariamente tendrá que fortalecer y redirigir tanto los recursos como las instituciones responsables de hacer esto una realidad. Lo anterior conlleva a un sistema fortalecido multilateral de comercio, una convergencia de los esquemas de integración, la competitividad y el desarrollo social.

En marzo de 1995 se celebrará la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Esta cumbre ofrecerá la oportunidad para que se tome una decisión política y ofrecerá a la comunidad internacional dar otro paso decisivo presentando un programa de seis puntos:

- Una nueva carta social mundial,
- Un impacto de desarrollo humano,
- La movilización del dividendo de paz,
- Un fondo de seguridad humana,
- Un conjunto fortalecido de instituciones de las Naciones Unidas para el desarrollo humano, y
- Un Consejo de Seguridad Económico de las Naciones Unidas

Abstracts

Michael Ayala enumera en su ponencia una serie de conflictos por los que atraviesa el mundo en la actualidad y menciona que es evidente que para resolver dichas dificultades la comunidad internacional debe buscar un nuevo marco de cooperación para que el desarrollo reconcilie a los seres humanos mediante una participación más equitativa en las oportunidades y responsabilidades económicas y sociales a escala mundial.

Michael Ayala lists, in his essay, several conflicts that the world is going through nowadays. He also mentions that the international community must look for a new cooperation frame in order to solve these difficulties. Thus the development may reconcile human beings through a more equal share of the economic and social opportunities and responsibilities worldwide.

Michael Ayala énumère une série de conflits mondiaux et précise que pour les résoudre la communauté internationale doit chercher un nouveau cadre de coopération pour que le développement réconcilie les êtres humains à travers du profit équitable des occasions favorables et de partager les responsabilités économiques et sociales à niveau mondial.